

CATEQUESIS



Una revista de los catequistas para los catequistas
N° 2 - Agosto 2020

Nuevas propuestas :

Catequesis Después de La cuarentena

“Experiencias en medio de la pandemia”

Parroquia
Pio X

CONOCIENDO NUESTRAS PARROQUIAS
página 13

P. Jesús Obrero, Diócesis de El Alto

Jornadas de Formación Para catequistas

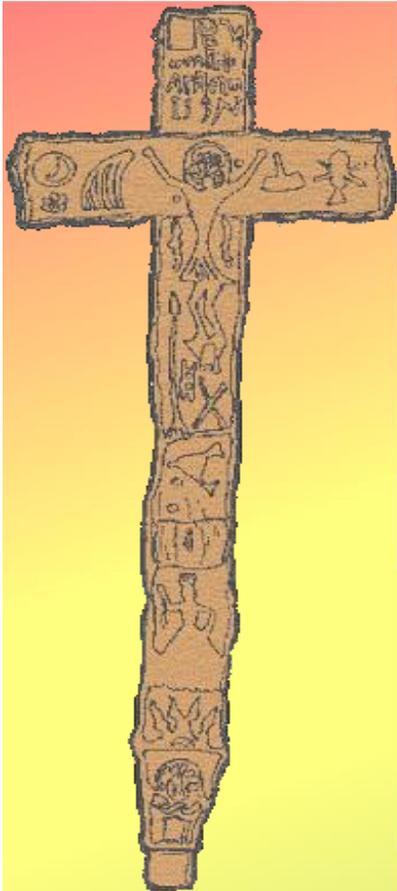
Testimonio sobre la experiencia vivida
En el curso online:
“NUEVOS PARADIGMAS
De la CATEQUESIS”





CATEQUESIS

BOLIVIA



La Cruz de Matará es un fiel testimonio de la Evangelización de nuestra tierra americana, y una clara muestra de la creatividad y el esfuerzo de aquellos heroicos misioneros, por inculturar el Evangelio en las culturas nativas de este continente.

Diseño y Edición



Luis Palomeque Flores
Cochabamba-Bolivia

Saludos:
Mons. Waldo Barrionuevo

02



03

Experiencias:
En medio de la pandemia

Propuestas:
Catequesis post-cuarentena

05



07

Artículo:
"Soy Misionero"

Testimonio:
Jornadas de Formación

12



13

Conociendo:
Parroquia San PIO X-CBBA

Pasatiempo en cuarentena:
¿Eres un buen catequista?

15



Mensaje de: Mons. WALDO BARRIONUEVO

“Traten a los demás como quieren que los traten”

En esto consiste la ley y los profetas, entren por la puerta estrecha, porque es ancha la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición. Y son muchos los que entran por ella. Qué estrecha es la puerta y qué angosto el camino que lleva a la vida y son pocos los que lo encuentran.

Estimados hermanos, les habla Mons. Waldo, Obispo del Vicariato de Reyes. Estamos entrando en la etapa de contagio masivo del COVID – 19 y es importante que cada uno de nosotros tome conciencia de que podría ser el portador del virus. Por eso tenemos que actuar como si ya lo tuviésemos y evitar el contagio a los demás, tomando las medidas de bioseguridad recomendadas: Quedarnos en lo posible en casa. Si hay que salir mantener la distancia social de metro y medio, usar el barbijo y las gafas de protección, usar constantemente el gel desinfectante, el alcohol y lavarse permanentemente las manos con jabón.

En casa no olvidar las gárgaras con agua de sal o un poco de bicarbonato, y consumir cítricos del lugar. El personal de salud está haciendo lo posible por acompañarnos a pasar esta pandemia, sin víctimas fatales, pero esta tarea no es posible si nosotros no ayudamos con nuestra actitud.

Si llegamos a ser sospechosos de tener el virus, por favor tomemos los medicamentos que nos recetan los médicos, quedémonos en casa, deleguemos lo que tendríamos que hacer a otras personas cercanas. No es responsable salir y tomar contacto con otras personas, habrá tiempo después para retomar nuestras actividades con tranquilidad.

Que Dios nos bendiga y nos de sabiduría, para atravesar esta tormenta de la pandemia, en unidad y solidaridad.

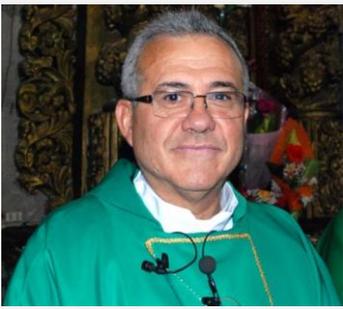
Bendiciones para todos.

Reyes, 7 de agosto de 2020



Mons. Waldo Barrionuevo

- *Obispo del Vicariato Apostólico de Reyes*
- *Encargado Episcopal de la Sección de Catequesis del Área de Evangelización de la Conferencia Episcopal Boliviana*
- *Responsable de la Comisión de Comunicación de la Conferencia Episcopal Boliviana*



P. José Fuentes Cano **Párroco de Jesús Obrero – El Alto**

“Ante el temor que nos genera la pandemia que sufrimos, recuperemos nuestra relación con Cristo”

1.- La Palabra de Dios de este Domingo nos pone ante una realidad que forma parte ineludible del ser humano: la muerte. La muerte nos acompaña dramáticamente el tiempo que dura nuestra vida. Desde que nacemos comenzamos el camino hacia la muerte. A pesar de los esfuerzos del hombre contemporáneo de sacar la muerte de su pensamiento, de su realidad habitual, la muerte reclama su presencia siempre, sea a través de la experiencia de la muerte de seres queridos, de amigos, o en estos días, a través de las terribles escenas de ataúdes que se amontonan por falta de posibilidades de inhumar o incinerar a tantos cadáveres, víctimas del coronavirus. También la muerte se hace presente estos días a través de la experiencia que sentimos de la vulnerabilidad de todos nosotros. Sólo los inconscientes no han pensado que les puede tocar a ellos. Hemos pensado, realmente, que podemos enfermarnos e, incluso, morir y sentimos el miedo de la enfermedad y la muerte.

2.- Jesús se presenta en este quinto Domingo de Cuaresma como la resurrección y la vida. “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás”. Y nos pide creer esto, como se lo pidió a Marta, la hermana de Lázaro: ¿Crees esto?

El catecúmeno, es interrogado por su fe antes de entrar a la piscina bautismal: ¿Crees que Jesucristo resucitó de entre los muertos? ¿Crees en la resurrección de la carne y en la vida eterna?

El catecúmeno responde: Sí, creo.

Realmente creer que Cristo es la resurrección y la vida y que la muerte, por su gracia y su poder, no es el final, cambia radicalmente la vida.

3.- Muchas maneras de enfrentar la realidad de la muerte se han ido elaborando a lo largo del tiempo por la razón humana y por las religiones. Los filósofos antiguos eran capaces de llegar por la razón a afirmar la existencia de un alma inmortal, de forma que el cuerpo desaparecía con la muerte, pero el alma, la persona, continuaba viviendo una vida espiritual. Las religiones, por ejemplo, las andinas, elaboran a su manera la fe en una vida después de esta vida, con la firme creencia de que los que han muerto nos visitan e incluso comparten la mesa con los vivos. La religión judía, como nos demuestra la fe de Marta, creían en una resurrección universal en el último día, aunque a los judíos les costó mucho tiempo elaborar una fe en la resurrección. Otras religiones piensan que existe una reencarnación, varias vidas. También muchos de nuestros contemporáneos hoy piensan, desde concepciones materialistas de la vida, que no hay más vida que esta y que, tras la muerte, solo hay un vacío eterno.

Pero Jesús dice que El es la resurrección. Nos resucita con su poder y afirma que esto hay que creerlo, o sea, confiar en su Palabra. Si creemos en El resucitaremos.

Los cristianos creemos, esto es lo propio de nuestra fe, que es Cristo el que nos resucita. Morimos confiando en Cristo, en la Palabra que nos ha dado. Creemos que, como sucedió con Lázaro, Cristo el que tiene poder sobre la muerte, nos arrancará del dominio de la muerte. Creemos que sólo El, Cristo, puede liberarnos de la muerte. Creemos, confiamos en la Palabra de una persona: Cristo.

4.- Los cristianos vivimos toda nuestra vida confiados en la Palabra de Cristo.

Los cristianos creemos que, ya ahora, por el Espíritu Santo, el Espíritu de Cristo, recibido en el Bautismo, somos vivificados. Ese Espíritu da nueva vida a nuestro cuerpo mortal. Una vida que se desarrolla en nosotros y es más que la pura vida biológica; es la vida de Cristo en nosotros.

Realmente estamos ya animados por el Espíritu. El bautismo nos ha dado una nueva vida que consiste en sacarnos de los sepulcros. El bautismo nos ha sacado de los sepulcros del odio, del egoísmo, de la envidia, del pecado, de una vida sin sentido. El bautismo ha vivificado nuestros cuerpos mortales con una vida divina, una vida de amor, de solidaridad, de servicio, de entrega verdadera.

En estos días, ante el temor que nos genera la pandemia que sufrimos, recordemos nuestro bautismo; renovemos nuestro bautismo, recuperemos nuestra relación con Cristo, quién es la resurrección y la vida. Podemos hacerlo siguiendo las celebraciones desde nuestra casa, viviendo un espíritu de oración desde la casa de cada uno.

Recordemos que nuestros cuerpos mortales, como dice la carta a los Romanos, en la segunda lectura de hoy, han sido vivificados por el Espíritu de Cristo resucitado, tienen el poder de Cristo resucitado en ellos. Somos de Cristo. Esta realidad nos tiene que dar fuerzas para vivir mejor.

5.- Que la esperanza y la fe en la vida eterna nos ayuden a vivir con más alegría y confianza esta vida presente.

LA CATEQUESIS DESPUÉS de la PANDEMIA

El virus SARS-CoV-2 ha puesto al mundo de cabeza. En un par de meses se hizo presente en los cinco continentes. Los fallecidos se cuentan por miles y los contagiados por millones. Se cerraron fronteras, tambalean los mercados y, a no dudarlo, enfrentaremos escenarios políticos, económicos y sociales inéditos. Hay angustia, ha resurgido el hambre, han subido los índices de la cesantía (o el paro) por quiebre de innumerables empresas, del mismo modo en que ha aumentado la violencia intrafamiliar y las protestas sociales. Pero también en muchas localidades ha bajado la contaminación ambiental, en muchas familias sus miembros se han reencontrado, hemos descubierto (a veces a la fuerza) las bondades y límites de las videoconferencias y hemos sido testigos de la abnegación de muchos profesionales y de las acciones solidarias de tanta gente anónima, que nos han hecho sentir orgullosos de ser humanos.

Sin embargo, los efectos también se harán sentir en variadas facetas de nuestra propia existencia individual, tales como en el modo de saludarnos, en la distancia que tomaremos al conversar con alguien, en el aumento de reuniones por videoconferencias, en las nuevas ofertas que nos llegarán de formación on-line, en los modos de utilizar el transporte público, en el uso del espacio urbano y del tiempo libre, etc. En particular, nuestra vivencia religiosa probablemente también resentirá ese impacto, así como los modos tradicionales de educar la fe a través de la catequesis. Y este nuevo estado de cosas ya está abriendo varias interrogantes.

Es cierto que recién estamos sintiendo el primer impacto sociocultural de esta pandemia y que es muy temprano para comprenderla a cabalidad, ya que todavía no se han desplegado todas sus implicancias. Sin embargo, desde ya podemos cuestionarnos: ¿cómo leer y entender adecuadamente estas transformaciones desde una perspectiva catequética? ¿Es un conjunto de sólo amenazas, sin oportunidades latentes? La catequesis, que se nutre en parte de la experiencia cotidiana de una gran porción del Pueblo de Dios, ¿cómo ha de reaccionar?

¿Qué “constantes” percibimos cuando escuchamos a los catequistas de nuestro entorno? ¿Qué grado de pertinencia han tenido las decisiones del episcopado en nuestras respectivas diócesis y de la Conferencia Episcopal en particular?

Desde otra perspectiva, ¿qué se revela como algo que comprendimos y/o hicimos bien en la catequesis del pasado? ¿Qué criterios habría que mantener para que el futuro de la educación de la fe en el previsible contexto social sea promisorio? ¿Qué nuevos enfoques habría que privilegiar? Junto a esto, ¿qué acciones tradicionales están quedando en evidencia que ya no pueden seguir realizándose? ¿Qué nociones y modelos teóricos parece que hay que abandonar lo antes posible?

Varios expertos de diversas áreas del conocimiento ya han compartido sus apreciaciones acerca del nuevo estado de cosas. Hay varios teólogos, pastoralistas y miembros del clero en particular que han aportado sus puntos de vista en distintos medios. Y desde la Catequética, ¿qué se ha dicho? Esta pregunta no es ociosa pues la catequesis, foco disciplinario de la catequética, no puede hacerse eco sólo de la opinión de peritos en Teología o en Ciencias Sociales. Los catequistas, apóstoles dóciles al Espíritu Santo, han de hacer en sí mismos la síntesis de ambas áreas del conocimiento y, con tal visión, aconsejar fundadamente a los pastores y formar de modo integral a los catequistas y otros responsables locales. De modo que los catequistas también tienen mucho que decir respecto a este inusitado estado de cosas. Por tal razón, nos propusimos tomar contacto con cierto número de expertos en Catequética de distintos países de América y plantearles las preguntas antes señaladas. Esto porque la educación religiosa es nuestro foco disciplinar, área donde se inscribe la educación religiosa católica, entre cuyas expresiones más relevantes está la catequesis. Ciertamente, es un desafío describir esas convicciones y respecto a un fenómeno en desarrollo. Tal vez puede parecer poco espacio para explicar ideas ciertamente complejas y ricas en matices, pero no es el momento de largos discursos. Por otro lado, sin duda que haría falta un poco más de tiempo para lograr una idea más precisa de lo que estamos enfrentando, pero creo que ya, ahora, hay que ponerse en estado de discernimiento comunitario internacional. Ya no caben las miradas sólo locales y utilizar sólo los recursos internos; hacer red es hoy imperativo y no habría de ser novedad para un grupo de personas que, según afirmamos, hemos sido convocados por un mismo Espíritu desde diversos pueblos, lengua y condición. Así, con el aporte generoso de laicas/os, religiosas/os y miembros del clero, mujeres y varones que, por amor a Jesús, con tesón estudian y/o coordinan la catequesis, hemos querido articular la elaboración de una obra colectiva que llegue sin costo a todo catequista de nuestro continente. Para eso, optamos por una publicación denominada “de acceso abierto” que, por su diseño exclusivamente digital, alcance las manos de un mayor número de personas que sirven a la catequesis, muchas de las cuales no tienen los medios para leer o escuchar a estos eximios especialistas.



Autor:
Javier Díaz Tejo

Descarga o sigue
aquí sus palabras



<https://goo.gl/4UTC93>

¡¡DESAFÍO CATEQUISTA!! Inténtalo con tus compañer@s y en tu grupo

Yo me quedo en casa

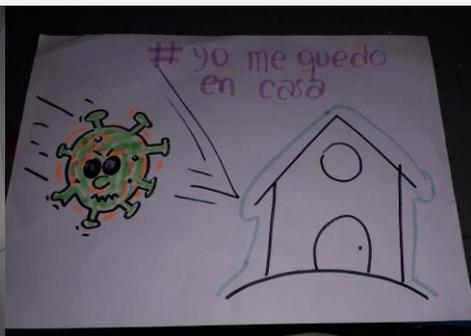
y la pongo en manos de Dios

Te desafío a realizar un cartel con esta frase

#yo me quedo en casa
y pegarla en tu ventana, para compartirlo.



Animete a desafiar a otros



<https://www.arguments.es/>



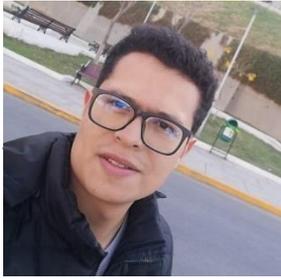
Arguments

Recursos para catequesis y materiales para clases de religión



Artículo: "SOY MISIONERO@"

Compartimos 3 historias de transformación a una vida misionera, al servicio de Dios y de los demás



*David Alejandro Rivas V.
Capilla San Nicolas de
Tolentino (O.S.A)
Parroquia Nuestra Señora
de la Exaltación – Recoleta
"Arquidiócesis de
Cochabamba*

Mi vocación de servicio empezó cuando hacia mi confirmación en el colegio Don Bosco. Primeramente, el grupo de ministerio de Música me invito a formar parte de ellos, yo recién estaba aprendiendo a tocar la guitarra y me gustó muchísimo la idea. Ahí descubrí a Dios en la música, y aprendí: "Pues aquel que canta alabanzas, no solo alaba, sino que también alaba con alegría; aquel que canta alabanzas, no solo canta, sino que también ama a quien le canta". – San Agustín de Hipona.

Mi camino al servicio no acaba ahí, pues creo que Dios tenía muchos planes para mí, Por esas mismas fechas también me invitaron a vivir un fin de semana diferente (Es un retiro de jóvenes para jóvenes llamado "EJE") y ahí descubrí a Dios en mi corazón, fue una experiencia inolvidable pero no puedo contar que se hace ahí, sin embargo, puedo decir me ayudo a crecer como persona y encendió mi chispa para servir a los demás.

Paso un tiempo en que estuve sin un norte en mi vida, pero siento que Dios jamás me abandono, simplemente fueron épocas que me ayudaron también a ser fuerte y mas adelante volví al servicio de Dios un 2014 mediante un programa que me encanta muchísimo llamado "ESCOGE" y desde ese día todo cambio en mí, entendí mi vocación de servicio, que es ayudar a los demás mediante mi testimonio de vida, en otras palabras estar en búsqueda constante de la felicidad.

Hace 2 años que estoy ayudando en la capilla San Nicolas de Tolentino y es gracias a un amigo sacerdote que me pidió el favor de colaborar primeramente con el ministerio de música, y poco después con la enorme labor de ser catequista de primera comunión, debo admitir que tuve mucho miedo de fallar en ese servicio pero también con la curiosidad de saber que se siente, pues les confieso que más que enseñar, guiar y ayudar a los niños; estoy aprendiendo muchísimo mas con ellos, se han convertido mi fortaleza, alegrías y me llenan de mucho amor, pues con cada ocurrencia que tienen hasta me enseñan a tener más paciencia.

También debo añadir que cuando culminan su

formación me siento muy triste por que no siempre los vuelvo a ver a todos pues se hacen extrañar un montón. Al menos esa sensación me paso el primer año, pero entendí que a veces todo es pasajero y aprendí también que debo preparar mi corazón para dar lo mejor de mi para cuando vengan los nuevos niños, aunque siempre lleguen con nuevas sorpresas, es entender que debo amarlos antes de conocerlos, pero Dios es tan perfecto que cuando los conozco los puedo amar aún más.

En el ministerio de música, debo decir que no canto bien y no soy un experto tocando la guitarra, pero es mi manera favorita de acercarme a Dios, tengo un cancionero que usamos en los retiros del programa "ESCOGE" y en ese cancionero encuentro casi todo lo que necesito agradecerle y pedirle a Dios, Jesús y a María, nunca me intereso afinar la voz ni descubrir mas en el arte de tocar la guitarra, hasta que me invitaron a crear un ministerio para la capilla a la cual ahora mismo ayudo.

En esta odisea aprendí que no estoy solo, pues me toco invitar gente para esta hermosa labor, y fue lindo saber que mi llamado a ellos era correspondido.

El grupo que ahora tenemos es muy lindo por que todos vamos para el mismo horizonte, y fue donde empecé a practicar mas a cantar y afinar, pues entendí que este servicio tiene su gran importancia en una celebración y requiere su tiempo de ensayo para poder cantar bien para Dios.

El ayudar en el programa "EJE y ESCOGE"; colaborar en el servicio de catequista y cantar para Dios se han vuelto parte de mi agenda principal en mi vida por que con esos servicios recibí mucho amor y le debo mi felicidad ahora, les puedo decir que solo trato de devolver todo lo que recibí, pero les mentiría si les digo que tiene una fecha final porque siempre terminan dándome más. Y esto es lo hermoso de servir para Dios, se que siempre me dará motivos para sonreír y ser feliz en lo que hago ahora

Siento que aún tengo muchísimo más por dar y también tanto que agradecer a Dios, por una familia que me apoya en mis servicios, por amistades que se han vuelto mi familia de fe, por darme un norte donde puedo ser feliz haciendo lo que me gusta porque simplemente Cristo ha tomado mi vida y no la quiere soltar.

Solo pido que sea Él quien siempre actúe mediante mí, que me use como su fiel herramienta de amor a los demás porque siento que con el corazón en la mano y Dios por delante todo es felicidad.



Patricia Ballesteros Ricaldi
Parroquia San Pio X
Arquidiócesis de
Cochabamba

En este artículo, con el afán de animarte a tí, lector, a la misión, muy a mi estilo voy a contarte un poco de mi vivencia sobre este tema.

Elegir que hacer el resto de la vida no es tan fácil no? A mí me pasó que desde mi penúltimo año de colegio todos mis profesores me charlaban aconsejandome sobre qué carrera estudiar, a que universidad entrar, y yo en crisis. Después de pensar mucho y hasta hacer una lista con un top 3 de mis materias favoritas en el colegio. Me decidí por Ing. Química. Haciendo un paréntesis a todo esto, les cuento que tengo 24 años, vivo con mi mamá, mi hermana y mi tía, y mi papá vive en otra ciudad por trabajo... Retomando el tema... Siempre soñaba con el día en el que apareciera un super invento que degradara las bolsas plásticas y se acabe con ese tipo de contaminación y esta carrera me va a permitir eso y hasta más. Me encantaba la idea de que mezclando un par de cosas a cierta temperatura se formaba algo y a otra temperatura se formaba otra cosa distinta y hasta de diferentes colores, era hermoso como la teoría se volvía realidad en la práctica, alucinaba con mis laboratorios y ya entrando a la universidad amé más aún todo esto.

Una persona que también me ayudó en todo el proceso de la elección de la carrera universitaria, fue alguien que cuando lo conocí empezó siendo una especie de “enemigo” porque era mi profesor en el colegio, y no me caía del todo bien, el primer día de clases empezó a prohibirnos mil cosas; y como yo estaba en mi etapa rebelde, tampoco le caía bien a él.

Más o menos un mes después de que lo conocí, empezó en mi colegio una actividad a la que le llamamos pastoral, en la que hacemos distintos servicios sociales, todo bajo la dirección de una monjita. Pero justo ese año en el que por fin podía ser parte, había un nuevo encargado, y era ese profesor.

Pero eso no era todo, también empezaron las catequesis en la parroquia de mi barrio, yo ya iba cumplir 15 años, me tocaba hacer mi confirmación, y adivinen quién era mi catequista.... Siii el mismo profesor... Era increíble, no nos llevábamos bien y teníamos que vernos 3 días de la semana! Pero como era mi catequista y guía de pastoral, parece que empezó a sentir que tenía responsabilidad sobre mí, empezó a ser más firme y a controlarme de otra manera en clases.

Yo, luego de haber terminado una relación amorosa que también afectó a mis amistades más cercanas, andaba llorando una tarde que teníamos clases, entonces él me llamó para que hablemos y después de contarle cuál era la razón de mi drama, me dijo cosas muy rudas, pero que necesitaba escuchar para tomar decisiones y estar mejor. Después de eso comenzamos a ser amigos, era increíble cómo cambió nuestra relación, fue pasando el tiempo, yo ya sentía que podía contar con él, y que todas las veces que me regañaba era porque me tenía aprecio.

Terminando el año de catequesis, ya era hora de nombrar algún padrino de confirmación y adivinen a quién nombré... Sí, a él! Y aceptó! No

saben cuánto lo quiero ahora! Ya cuando iba los domingos a las catequesis, pensé en volverme catequista, porque a lo largo del año me pareció más cool la parroquia y toda esa onda y sentía que era un bonito lugar y una linda manera de brindar un servicio a Dios. Así que entré, me formé, y empecé a dar catequesis a niños.

El 2015 llegó el Papa a Bolivia, y a un mes de su llegada como que no había miras de que vaya porque mi mamá no decía nada... Me empecé a preocupar y averigüé quiénes estaban yendo y resulta que este mi padrino estaba yendo con los de su trabajo, los salesianos, me puso en contacto con un encargado y listo! Mi hermana y yo ya estábamos confirmadas para ir.

Como ya dije, era catequista, toda mi vida estuve en un colegio católico, pero nunca conocí a jóvenes como ellos, estos salesianos con los que viajé a ver al Papa, tenían una convicción increíble, eran muy devotos de un santo al cual no sólo querían o seguían, sino que amaban! En ese viaje, el mensaje del Papa de salir del anonimato, prestar atención a nuestro alrededor, todo esto combinado con haber conocido personas con tan lindo carisma, siento que marca un antes y un después en mi vida. Volví renovada, con ganas de hacer nuevas cosas en mi parroquia para que más gente se sume y vea que esta vida con Dios es super linda! Hasta cambié las formas de dar catequesis; ponía música, aprendí nuevos juegos. Y propuse al padre que creemos un grupo juvenil los sábados en el que los chicos puedan ir a hacer sus tareas, jugar algún deporte y hasta bailar. La idea le agradó, pero por conflictos entre grupos, nunca se pudo plasmar como esperábamos, esto causó crisis entre catequistas, y me afectó mucho porque era la coordinadora y la que tuvo la graaan idea de un grupo paralelo.

Surgieron otros conflictos entre otras personas, y todo se volvió muy tenso. Esto me desgastó mucho y terminado el año decidí salirme, y tristemente, los problemas entre personas me hicieron dudar del servicio. Ahora que me pongo a pensar, no puedo creer como fue tan fácil para mi salirme, siendo que viví cosas tan lindas ahí y luego de haber estado convencida de que era lo mejor estar en el camino de Dios. No solo dejé de dar catequesis, sino que ya tampoco iba a misa, los domingos se me hacía más fácil dormir hasta tarde, lavar ropa y lo mejor era que desayunaba con mi familia. Entonces el hecho de no ir a la parroquia dejó de conflictuarme porque mis domingos parecían más tranquilos y “productivos”. Continué con mi vida normal, parecía que todo iba bien, mi familia, mi carrera, mi chico, mis amigos!

A finales del 2016, un día de la nada me llama este personaje, al que ya lo he mencionado mil veces, mi padrino/guía/ex-profesor, y me dice "no quiero que te hagas planes para tal fecha, vas a ir a un retiro, yo voy a pagar y voy a hablar con tu mamá", resultó que ese retiro era el Fin de Semana Escoge. En él que me di cuenta que no todo en mi vida estaba tan bien, me faltaba Dios, me había alejado de él. Lloré mucho una de esas noches, con mi velita, le estaba pidiendo perdón a Dios por haberme olvidado de él.

Esa experiencia fue justo lo que necesitaba para reconciliarme con Dios y volver al camino, un camino que me había hecho tan feliz pero no lo recordaba. Después de vivir el fin de semana, me uní a esa familia, en especial me volví muy cercana a dos personas que también fueron participantes en ese retiro, personas que también eran del carisma que conocí en el viaje a la llegada del Papa! Los amé! Un día me pidieron que los ayude en algo que llaman “Escuela de animadores” duraba 5 días, con más de 100 jóvenes, una experiencia genial! Todo era alegría

y fe! Esos jóvenes me enseñaron lo que en verdad es el compromiso y la identidad que debe tener todo cristiano, feliz y al servicio. Aquel encuentro causó tanta revolución en mi por las misas y el mensaje de fondo, que no tengamos miedo de seguir a Dios, y nació en mí la idea de dejar todo, entregar realmente mi vida, era una idea media radical, implicaba dejar mi casa, mis estudios, y entrar a prepararme para ser monjita. Pensé taaaanto en el asunto y hablé con un amigo sacerdote, y el emocionado ya estaba buscándome congregación y me dijo que lo primero que debería hacer era hablar con mi mamá. Le hablé, y me aconsejó que lo piense bien, que no deje así la universidad y todo lo que había logrado, porque en la U me iba muy bien, era muy estudiosa, era auxiliar de laboratorio, y andaba en grupos conformados por docentes y estudiantes que promovían la academia y la investigación. Tenía grandes planes con mi carrera, pero por un momento dejé de llamarme tanto la atención.

Un día que escuché sobre felicidad, esa que no la iba a encontrar con el éxito o reconocimiento ni en la popularidad, ni en el dinero, así que entré en más crisis, porque aún no me decidía! También estaba en mi cabeza que mi mamá no estaba muy de acuerdo con esa idea, y muchos otros miedos aparte; “y si realmente no es lo que Dios quiere de mí? Qué es lo que Dios quiere de mí? Y si entro y no me gusta? Habría perdido el tiempo. O “pucha también quiero casarme y tener hijos, formar una familia” cuántas veces he soñado con mi casa, mi familia, mi perro. Tomé la decisión de terminar mi carrera primero, y después ver qué pasa... Desde que participé de aquel retiro que conté, mi apostolado fue encargarme, junto con otros amigos (que más que amigos son mis hermanos en la fe) a realizar fines de semana en los que los participantes puedan encontrarse con sí mismos y con Dios, tal como yo lo hice

aquella vez. Pasaron un par de años desde que yo me comprometí con ese servicio y decidí volver a formar parte activa de mi parroquia, volviendo a dar catequesis, pero esta vez ya para jóvenes. Fue una gran decisión porque pensaba que si podía ir lejos a hacer actividades pastorales, con mayor razón debería también colaborar con mi comunidad. Nuevamente, mi forma de dar catequesis cambió. Más allá de buscar que los catequizandos sepan todo lo que les enseñaba, buscaba que puedan encontrar dentro del grupo una comunidad, que puedan desarrollar un sentido de pertenencia en la parroquia, para que luego del sacramento permanezcan haciendo su camino de fe, y que vean en mí alguien que, desde su propio testimonio, propone que sean coherentes en la vida. Prácticamente todo lo que había aprendido ese par de años.

Con todo lo que me está pasando en ese momento, sé que Dios me quiere donde estoy, viviendo con amor y ofreciendo mi propio testimonio en las ocupaciones de cada día, estoy convencida de que nos hizo para los demás, y que lindo va a ser poder brindar servicio desde mi profesión, mediante mis catequesis, poder ayudar donde sea, y lo más importante poder estar para la familia, los amigos y las personas que me necesiten.

Espero que lo que te comparto aquí, te motive. El camino del servicio es algo de subidas y bajadas, y veces pensamos que solo las personas consagradas son las que deben entregar su vida a Dios, pero no es así. Tiene mucho valor que los laicos, que tienen familia, trabajo y otras responsabilidades decidan vivir el mensaje del evangelio, no solo buscando ser buenas personas, sino yendo más allá, Dios nos pide más, nos pide que lo anunciemos, que llevemos su mensaje por donde vayamos, que seamos MISIONEROS.



*Gabriela Vanesa
Ballesteros Ricaldi
Arquidiócesis de
Cochabamba
Parroquia San Pio X*

Me parece tan lindo ser parte del servicio, quisiera contar un poco como empezó mi camino de fe. Desde muy pequeñas en casa mi hermana (Patty) y yo, siempre tuvimos la fe y el catolicismo muy inculcados por la familia, mi mamá la que nos enseña y muestra un camino del bien, el cual no puede ir separado de Dios, y mi papá quien nos heredó el hermoso amor que le tiene a la Virgen María.

Siento que mi camino se fue marcando en el colegio, como estuve en uno católico dirigido por hermanas Doroteas, siempre nos hacían asistir a misas, yo disfrutaba mucho de las Homilías y del mensaje que el sacerdote nos quiere dejar en ellas, cuando llegué a secundaria fui parte de PASCIB ya que el colegio nos invita a ser parte de la pastoral, en el cual se formaban grupos, algunos iban al hogar de niños “Salomon Klein”, otros al hogar “Sagrado Corazón de Jesús”, otros hacían el “Apoyo escolar” para los niños de primaria, etc. Ahí fue donde conocí el servicio y ¡Me gustó!. Hice la confirmación en la parroquia de mi barrio, y las catequesis nos las daban en las aulas de mi colegio ya que son lado a lado y las hermanas siempre están acompañando y apoyando a las actividades parroquiales, entonces yo los domingos me sentía muy en casa, además que en ese entonces mi hermana ya era catequista, y por así decirlo, todos esperaban lo mismo de mí, y a diferencia de otras historia de hermanos que no les gusta que se los compare, a mí la idea de formar parte de la parroquia como lo hacía ella, me encantaba.

Y así fue, hice mi confirmación e inmediatamente me inscribí a un grupo en la parroquia que es “Formación de catequistas”, en el cual durante un año nos formaron, el segundo año era el de prueba y nos ponían como ayudantes de un catequista antiguo para ir aprendiendo algunas cosas de él y descubrir nuestro propio método de catequesis.

Aquí tengo que hacer un paréntesis, ya que justo en esa etapa fue la visita del Papa Francisco a Bolivia; considero a mi mamá un tanto sobre protectora, por lo cual me pareció nula la posibilidad de que pueda dejarme viajar a la misa en Santa Cruz, pero increíble como es Dios que el padrino de Patty (una persona en la que mi mamá confía mucho) iba a ir por motivos de trabajo, entonces con mi hermana le pedimos permiso a mamá, y con ayuda de nuestro amado tío George, ella finalmente nos dio el sí. Él trabaja en la Sociedad Salesiana, entonces no viajamos directamente con él, sino fuimos con el Oratorio Don Bosco Quintanilla los cuales organizaron un encuentro “Pre-Visita del Papa” en el cual ya que Patty no podía asistir tuve que ir sola. La única referencia que nos dio fue el nombre del joven encargado, el sabría qué hacer. Fui y lo encontré muy fácilmente ya que era muy conocido por todos ahí. Desde el primer momento sentí esa buena energía que tenían todos, me presento a más personas y todos tenían esa buena vibra que desde el momento cero me sentí una más de ellos, incluso recuerdo que me hicieron parte en minutos del teatro que ya habían formado tiempo atrás para presentar ese día, en ningún momento me dejaron sola, ese fue un muy bonito día, y me encantó la idea de que sea con ellos con quien viajaríamos. Una semana después llego el gran viaje, en el que mi fe se fortaleció aún más por las cosas que aprendí y que pasamos con Patty, dormimos en la calle con el Oratorio reservando nuestro lugar para la misa y al amanecer el padrino de Patty (como además era miembro importante de los laicos Cochabamba) nos dio la noticia de que tenía dos manillas VIP de personas que no pudieron llegar y que ahora eran de mi hermana y de mí. Nos tomamos la mano y empezamos a correr pasando la multitud, incluso dejando nuestras cosas en la calle donde habíamos pasamos la noche. Fue increíble ver a nuestro Papa Francisco tan cerca y haber escuchado la misa con asientos en primera fila, realmente fue una bendición. Al acabar la misa volvimos donde habíamos dejado nuestras cosas, con mucha incertidumbre de si aún seguían ahí después de 5 horas que nos habíamos ido, llegamos y ahí estaban los chicos del oratorio, parados, esperándonos y rodeando nuestras cosas. En ese viaje confirme por completo lo lindo que era el

carisma salesiano, me encanto el cómo ellos tenían a un santo que amaban y llevaban su vida tan presente, y lo que decía, por ejemplo la famosa frase de Don Bosco “Para nosotros la santidad consiste en estar siempre alegres”.

Yo me enamore del carisma que además era muy distinto al carisma que yo conocía y con el que me había formado, que era el Doroteo, que en si consiste en la corrección fraterna al hermano. Con lo que

aprendí de ambos carismas forme el que ahora tengo. Continuando.. el resto del viaje los conocimos mucho más y creamos amistades muy fuertes, al llegar Cochabamba nos invitaron a visitar y ser parte del “Oratorio Quintanilla”, a mí me parecía todo perfecto ya que eran los sábados y no afectaba a los domingos en la parroquia.

Cuando empecé a asistir era fin de año y había la actividad de “Navilandia”, ahí conocí al en ese entonces era hermano salesiano, poco después me invito a ser catequista en Don Bosco y encantada acepté. El conocer a este hermano marcó un antes y después, el me hizo crecer mucho en la fe y responsabilidad pastoral además que se convirtió en mi compañero de viajes y poco a poco en mi mejor amigo.

Poco después se ordenó sacerdote y sus obligaciones en el colegio crecieron y por la complicidad que formamos, yo ya no solo era parte del Oratorio si no, ya me sentía parte de la pastoral en ese colegio. Todo iba bien hasta que me necesitaba los domingos, para los retiros de padres e hijos del colegio. Al principio, daba catequesis en mi parroquia y salía corriendo a los retiros, pero llego el momento en el tuve que elegir y me sentía tan comprometida con Don Bosco, que al finalizar el año me aparté de mi parroquia. Al año siguiente me sentía muy feliz y dedicada a Don Bosco con las catequesis (sábados), retiros de secundaria (martes) y retiros de primaria (domingos). Pero un día escuché en esas mismas charlas que el servicio empieza en casa, mi casa era mi parroquia y la había dejado. Y con la convicción de que era lo correcto el año entrante decidí volver a las catequesis en San Pio X, mi comunidad.

Ese año, una amiga catequista me invitó a dar catequesis en el Colegio Anglo Americano. Mi mamá con solo comentarle ya descarto la idea, y sentía que tenía razón ya que con dos catequesis y

la universidad el tiempo ya se me ajustaba. Al siguiente año volvió la invitación y el servicio era aún más primordial en mi vida, dichas catequesis eran sábado por la mañana, (no tenía clases a esa hora, no perjudicaba con mis otras 2 catequesis) era una bendición encontrar este servicio y que encaje con mis horarios, pero ¿qué le decía a mi mamá? Durante mucho tiempo intente contarle, pero de repente ya estaba también comprometida y dando catequesis el colegio Tiquipaya. Y decidí que en el futuro encontraría la ocasión para contarle, porque por el momento, no era oportuno, la noticia de que era catequista en 4 lugares no hubiera sido bien recibida. Fue un año muy complicado, porque ocultaba a mi mamá lo que me apasionaba hacer y lo feliz que me hacía. Tal como lo dije, llegó un momento en el que Dios obró, y pude ser sincera con ella. No le gustaba que dedicara la mayor parte de mi tiempo al servicio, pero me apoyó como siempre.

Entendí que la clave en este camino es poder equilibrar el tiempo en familia, el tiempo con el servicio/vocación y el tiempo con las obligaciones (universidad). Que cuando logras esto puedes realizar todo lo que te propongas ya sea en el ámbito profesional o de vocación, y si está en tus manos hacer algo más para Dios, ¿por qué no?. Es maravilloso los milagros que Dios obra en voluntades que están totalmente rendidas a él y mi llegar a ser misionera no es un sacrificio que hago, sino una gracia que Dios me otorgó.

“La Animación Misionera No es algo optativo, es primordial, somos misioneros por el hecho de ser Cristianos”



Testimonio:

JORNADAS de FORMACIÓN para CATEQUISTAS

Agradezco a Dios por darme esta oportunidad de poder haber estado en este curso. Estas jornadas fueron de mucho provecho para todos los catequistas entre ellos estoy yo, en estas jornadas nos dieron posibles soluciones a los problemas que implican esta pandemia que nos tiene en casa, nos animaron a utilizar los medios que estaban a nuestro alcance de nuestras manos, como las tecnologías que son innovadoras y creativas, a no tener miedo al cambio, a enfrentarlos. Dios esta siempre en nuestras vidas, si nos ponemos en manos del Espíritu Santo lograremos llegar muy lejos. La experiencia mas bonita de estas jornadas fue crear una canción para el catequista, alguno(as) ni idea de por donde empezar, lo mas espectacular que no nos conocíamos, engranamos perfectamente que formamos una máquina perfecta que era Dios que manipulaba con ayuda del Espíritu Santo, de ahí nació la canción titulada “Formadores en la Fe” En mi catequesis hubo un cambio de una paradigma de catequista a catecúmeno, a una catequista familiar donde hubo una explosión de creatividad natural, que cuando me enviaban sus actividades, me quedaba sorprendida y daba gracias por la maravillas y me sentía muy feliz. Las jornadas fueron como una lluvia de agua fresca, que no volaran hasta que estos den sus frutos que será muy abundantes.

De todo corazón mis sinceros agradecimientos a los organizadores de este gran proyecto, a CEB(Conferencia Episcopal Boliviana) de el área de evangelización para la formación de catequesis, en especial a el Lic. Marcial Rivero Tito, Kelly Mirian Mendoza, como mucho cariño a Toñito que estaba en los controles.

También agradecer a los facilitadores: Lic. Calizaya, Lic. Marina Roda, la profesora Eidy Fernandez, a Mons. Eugenio Coter, Mons. Roberto Flock, Adan Acheveri ,a todos ellos aportaron con su granito de arena para construir el reino de Dios.

Me despido con esta canción que expresa mi sentimiento:

♪"Si soy fiel en lo poco, el me confiara mas.
Si soy fiel en lo poco, mis pasos guiara“♪

Mi nombre es: Mariza Montes.
Catequista de: Primera Comunión.
Capilla: San Juan Bautista de Rossi
Parroquia: La Santa Cruz
Arquidiócesis de Santa Cruz.



Parroquia

En 1978 P. Dardy (Jesuíta) asume la administración parroquial

El 2 de septiembre de 1962, se da inicio oficialmente a la parroquia "San Pio X"

Cocha

San Día 7

Desde el año 2011, es parroquia Diocesana y misionera



EUCARISTÍA Domingo 2 de Agosto, 2020.

27

27 reproducciones · hace 2 días

Su desafío actual es hacer comunidad durante la pandemia

bamba



Pasatiempo en cuarentena:

TEST: ¿CREES QUE ERES UN BUEN CATEQUISTA?

El siguiente cuestionario pretende ayudarte para que tú te respondas a la pregunta “¿Soy un buen catequista?”.

En cada pregunta marca la alternativa de respuesta que creas más correcta.

1.- ¿Cuál es el elemento central de toda catequesis?

- a) Aprender oraciones
- b) La buena noticia del reino de Dios
- c) Cumplir con una mandamiento
- d) Hablar del Papa

2.- De las tareas que enlistamos, marca la que creas propia de un catequista.

- a) Organizar rifas y vender los boletos
- b) Colaborar en la organización y participar en la peregrinación de la Diócesis a la Basílica de Guadalupe
- c) Participar en la organización y realización de la fiesta patronal de la parroquia.
- d) Propiciar en niños, jóvenes y adultos el conocimiento de la fe

3.- Hablando de la fe, ¿cómo es tu propia fe?

- a) Es un encuentro íntimo y personal con Jesús
- b) Es a la carta
- c) Es líquida
- d) Es devocional

4.- ¿Sabes cuál es la herramienta más importante que debes saber utilizar en tu catequesis?

- a) El catecismo del P. X
- b) Libros sobre la espiritualidad
- c) La Biblia Latinoamericana
- d) La Biblia Reyna Valera

5.- Para ti, ¿cuál es la misión más importante de la Iglesia como pueblo de Dios?

- a) La evangelización de los pueblos
- b) Hacer presente y actuante el amor de Dios entre los hombres
- c) Transmitir la doctrina de los evangelios

6.- ¿Qué imagen de Dios tienes en tu mente y en tu corazón?

- a) La de un Dios que está felizmente sentado allá en el cielo.
- b) La de un Dios auditor.
- c) La de un Dios que tiene el poder de castigar y destruir.
- d) La del Dios que perdona, ama y salva.

7.- ¿Cuál es el mejor modo de decir y de hacer la catequesis?

- a) La letra con sangre entra
- b) Lo que bien se memoriza nunca se olvida
- c) Ver la vida, confrontarla con el evangelio, asumir compromisos vitales y celebrar y evaluar lo aprendido
- d) La programación neurolingüística

INTERPRETACIÓN

- Si tuviste 6 o 7 aciertos, estás en el umbral de ser un catequista excelente. No te confíes, siempre se puede ser mejor y actualizarse.
- Si tuviste 5 aciertos, estás muy cerca de ser un buen catequista así que continúa con tu preparación.
- Si tuviste 4 aciertos, estás a “medio camino” de lograrlo y necesitas reforzar algunos conceptos.
- Si tuviste 3 aciertos o menos, estás en vías de lograrlo pero es necesario que fortalezcas tu formación.

Respuestas:

1.- B)	2.- D)	3.- A)	4.- C)	5.- B)	6.- D)	7.- A)
--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------

Cualquiera que sea tu resultado, investiga qué se necesita para ser un buen catequista y continúa con tu formación.

Pasatiempo en cuarentena: 50 IDEAS para HACER EN FAMILIA



Como es de público conocimiento estamos en aislamiento desde hace unos meses.

Te propongo algunas ideas que pueden hacer junt@s en familia:

Leer un versículo o historia bíblica y conversar sobre el mismo en familia. <i>Pueden usar una versión de la Biblia para niños o buscar videos para ver las historias después de leerlas.</i>	Hacer un concurso de artesanías.
Tener un día de disfraces.	Juntar elementos de deshecho y hacer un collage.
Preparar un pic-nic en casa.	Cocinar en familia.
Tener un día de pijamas.	Hacer una búsqueda del tesoro de la A a la Z en casa.
Acampar en casa con lo que tenemos.	Armar títeres y usarlos para contar un cuento.
Jugar con masa.	Sellar con diferentes verduras y vegetales o elementos de la cocina como tenedores, cucharas, coladores.
Contar nuestro cuento favorito.	Preparar pipocas y mirar nuestra peli favorita juntos.
Tener un día de sombreros, cada uno prepara el suyo y lo decora como más le gusta.	Teñir fideos con marcadores y hacer collares.
Hacer barquitos de papel y ponerlos a navegar en nuestra bañera.	Armar instrumentos musicales para cantar nuestras canciones favoritas.
Construir algo juntos usando elementos de deshecho.	Bañar a nuestros juguetes.
Hacer un recorrido de obstáculos con almohadas, bloques y pelotas.	Armar rompecabezas, jugar al tuti-fruti, a la batalla naval, al ta-te-ti
Hacer un mural usando imágenes de revistas viejas.	Jugar al veo-veo, a las adivinanzas, a las rimas, al juego de la memoria.
Tener un día temático, por ejemplo "El día de los colores", "El día de los piratas", "El día de mi personaje favorito"	Hacer un disfraz de tu super héroe favorito.
Ver fotos de los álbumes.	Cocinar panqueques. ¿Cuál es tu favorito?

Aprendemos juegos que jugaban nuestros papás, nuestros abuelos.	Hacemos una tarde de té para las muñecas o muñecos.
Hacer una casita de dulces con elementos de arte.	Haz una búsqueda del tesoro por forma, color, textura, letra inicial.
Jugar al "Scrabble" armando palabras.	Preparar chocolatada y agregarle malvaviscos o vainillas o chips de chocolate.
Escuchar tu música favorita y hacer un dibujo mientras la escuchas.	Preparar pizetas de diferentes sabores, agregarle huevo, salchichas, jamón.
Buscar una caja grande y usarla para crear un barco, un cohete, un auto o lo que más te guste.	Leer poemas, ilustrarlos, representarlos.
Jugar a los exploradores con bloques y animales de plásticos.	Preparar pistas con bloques y rampas y jugar carreras con nuestros autitos.
Hacer pancitos caseros.	Preparar mermeladas con las frutas de estación. Usarla para las tostadas del desayuno o la merienda.
Dibujamos una rayuela en el patio, balcón o terraza con tizas.	Jugamos con espuma de afeitar en una bandeja. Podemos agregarle gotitas de ténpera para que cambie de color.
Visitar un museo o un lugar histórico de la ciudad en línea.	Hacer huellas con arcilla. Usar tus dinosaurios o animales de plástico para dejar las huellas
Tener un "Día de talentos", donde cada miembro de la familia demostrará algo que le gusta hacer.	Hacer un concurso de chistes.
Preparamos una mezcla para hacer burbujas y salimos a hacer burbujas al balcón, patio o terraza.	Hacer un concurso de artesanías.

Estas son algunas ideas, espero que les sirva como disparador para que ustedes creen las suyas

**Oramos unos por otros.
Confiamos en un Dios que nos
tiene en la palma de su mano.
Abrazos a tod@s**



Escríbenos o envíanos tus comentarios al E-mail:
revista.catequesis.bolivia@gmail.com